

Alanís, imperator

Lo que sucede con el Sr. Alanís, toca en los límites de lo increíble. El artículo que publicamos el lunes 24, y en el que nos referíamos al jefe de la Policía, fue denunciado dos días después. Nada había en nuestro artículo que ni de cerca ni de lejos, se rozase con el Código, ni mereciese la atención del señor fiscal; sin embargo, el artículo fue denunciado y recogidos los números que el Juzgado halló en la administración.

Es el Sr. Alanís indiscutible e ineludible?

Dijimos el pasado día que el Sr. Alanís tiene atribuciones excesivas; que ha invadido esferas de autoridad que no le competen; que el cargo de gobernador de Madrid ha quedado «capitis diminuido» por el jefe de la Policía; que este señor ha tenido rozamientos con todas las autoridades de Madrid, que se han resuelto siempre en favor de él y en contra del espíritu de justicia; que hace lo que bien le cuadra sin que nadie le vaya a la mano, y ahora diremos más. El Sr. Alanís no sirve para el cargo que ocupa, y está dando muestras de incapacidad notoria.

Desde que está al frente de la Policía quedan los robos y los crímenes impunes, y todavía no ha dado señales de ser un Gorón ni mucho menos. Se preocupa más de las cosas políticas que de las que exclusivamente le competen, y por él y para él se han infringido leyes administrativas, constituyendo el Gobierno civil de Madrid una excepción en España.

Pero hay más, mucho más, que no estamos dispuestos a tolerar sin la debida protesta.

Esta mañana se ha presentado en la redacción de EL RADICAL un individuo de la Policía con orden del Sr. Alanís, para que el administrador del periódico le entregase una relación con los nombres de todos los redactores y señas de sus domicilios.

Esto es perfectamente intolerable, arbitrario y humillante para los ciudadanos. ¿En virtud de qué ley ordena esa fiscalización el Sr. Alanís?

¿Qué tiene que ver la Policía con los periodistas?

¿Para qué esos nombres y esas señas?

¿Ha pedido esa relación el Sr. Alanís a los demás periódicos o sólo a EL RADICAL?

Sí, como sospechamos, únicamente los redactores de EL RADICAL somos los favorecidos por el Sr. Alanís, le participamos que en esta casa no le proporcionaremos esa lista que nos ordena, por la sencillísima razón de que no nos da la gana.

Primero, porque no tenemos que acatar órdenes de la Jefatura de Policía, que ninguna relación debe tener con las personas decentes; segundo, porque dentro de nuestra casa hacemos lo que nos place, tenemos los redactores que nos parece, y éstos, que son cumplidos caballeros, no tienen por qué decir dónde habitan sino al juez, cuando la justicia quiera saberlo, con motivos que se amparen en las leyes.

La voluntad del Sr. Alanís no constituye todavía un código.

Los periódicos tienen que someterse a la ley de Imprenta, y los periodistas son tan ciudadanos como todos los demás, sometidos a las leyes comunes.

¿Quiere el Sr. Alanís saber dónde vivimos? Pues busque los domicilios en el censo; pero no nos trate como a «golfos» sospechosos.

¿Sería curioso figurar en los registros de la Jefatura de Policía por ideas políticas?

Esas listas de sospechosos se hacían en tiempos de Fernando VII; pero ahora, no.

Esa orden del Sr. Alanís, demuestra un desconocimiento de la ley, un atentado a la libertad, una invasión del poder judicial y una injuria a personas dignas.

Como no esperamos que el jefe del Gobierno contenga al Sr. Alanís en sus desmanes, propios de un régimen absolutista, y no lo esperamos, por creer que no tiene poder para tanto, acudimos a la Asociación de la Prensa, a la solidaridad de todos nuestros compañeros, que no habrán, seguramente, de consentir que se fiele a periodistas en la Jefatura de Policía, como si fueran criminales o rateros.

Ya lo sabe el Sr. Alanís.

¿QUE HA PASADO

EN UN COCHE CORREO?

SAN SEBASTIAN, 28. Los viajeros que han llegado en el tren correo dicen que en la estación de Otzarte oyeron dos disparos dentro del coche del servicio de Correos.

En la estación de Zumárraga fué bajado del tren en una manta un oficial de Correos que iba de servicio en el tren.

Había manifestado, a preguntas que se le hicieron, que al compañero que iba en el coche de Correos se le disparó en la cabeza, hiriéndolo en un brazo.

Los viajeros del tren correo dicen que oyeron dos detonaciones.

La mala lengua

Un hombre herido mortalmente por otro, que resulta ser un hermano vengador de su hermana

ALCALA DE HENARES, 28. En el inmediato pueblo de Valverde ha ocurrido un sangriento suceso, del que ha resultado víctima el jornalero de veintidós años Eusebio Ramos Rodríguez.

Oyó éste a la joven Paulina Serrano Monje proferir palabras ofensivas para su novio, Mercedes Gómez, y la maltrató de obra para castigar su locuacidad.

Un hermano de la agredida, a quien enteraron de lo que acababa de ocurrir, salió en persecución de Eusebio, y con una navaja de las llamadas cabriteras le infligió una herida de tres centímetros de extensión en el sexto espacio intercostal, interesando la base del pulmón y de pronóstico gravísimo, y otras dos heridas superficiales en el antebrazo y mano izquierda.

Han salido para Valverde, con objeto de instruir las oportunas diligencias, el juez de instrucción, Sr. Arredondo, acompañado de un escribano y por el médico Sr. Sancho.

Ante ello prestó declaración el agresor, que confirmó en un todo este relato.

El herido se halla gravísimo y se desconfía de su salvación.



Gabriel Ricardo España ha iniciado en Madrid las conversaciones literarias que ha tenido lugar en el «Gymnase» de París. No sé si estas conversaciones tendrán éxito, y por eso no creo oportuno poner ningún reparo. Sólo he de protestar de que se les llame «matinées». Lo de «matinées» no se puede aceptar ni en Francia, porque estas conferencias no se celebran por la mañana sino por la tarde, y mucho menos podemos aceptarlo en España, cuando nadie ni nada nos impide denominarlas charlas, conferencias, conversaciones, etc., etc.

El ministro de Instrucción pública se ha negado a hacer el discurso de inauguración fundándose en un olvido de las prácticas oficiales que tuvo lugar al hacer su invitación. Está bien; paciencia. En su lugar hablará D. Jacinto Benavente. ¿Salimos ganando?

Las charlas anunciadas son: «Las novias de Don Juan», por Cristóbal de Castro; «La moral del cine», por Luis Bello; «La música de las mujeres», por el maestro Amadeo Vives; «La modelo», por Alejandro Saint-Aubin; «Un poeta de amor», por Gregorio Martínez Sierra; «La cantora», por Manuel Machado.

Con esta lista fácil es adivinar que Gabriel Ricardo España quiere un público femenino. Así, estas conferencias podrían tener por lema «Todo por la mujer y para la mujer».

Pero, ¿lograríamos interesar a las mujeres para que vayan a oír lo que de ellas digan los literatos y los músicos? No lo sé. Las mujeres se interesan por distintas cosas, según la edad y el estado. Las solteras se interesan por saber lo que no ignoran las casadas, y las casadas quieren tener la experiencia de las viudas. Hay un algo que interesa a todas las mujeres, sin distinción de estado, hasta una edad muy avanzada; pero yo dudo de que los conferenciantes se atrevan a enseñarlo en público: el amor.—JAVIER BUENO.

EN SEGUNDA PLANA

«CRIMEN Y CASTIGO»

LOS PRESUPUESTOS—EL DE INSTRUCCION PUBLICA

Cuando el Congreso apruebe el presupuesto de Fomento, se pondrá a discusión el de Instrucción pública. Con este motivo hará su «debut» parlamentario el diputado de la minoría radical D. Alvaro de Albornoz, cuya intervención en los debates despierta gran expectación.

Es probable que el discurso que pronuncie Albornoz sea más político que financiero. A ello se presta, más que ningún otro, el presupuesto de Instrucción pública.

En dicho presupuesto estaría muy justificado que se aumentaran los gastos, y, sin embargo, sólo se elevan a cinco millones los aumentos propuestos.

Menos mal si esos aumentos fomentaran la instrucción, la primaria, por ejemplo; pero no cumplen, en general, ese fin, que es urgente atender sin escatimar sacrificios.

Para ampliación de estudios y pensiones en el extranjero pide el Gobierno un millón de pesetas más que en el presupuesto anterior; para material científico, medio millón; para Bibliotecas, 700.000 pesetas; para colonias escolares y ensayo de la enseñanza ambulante, sólo 100.000 pesetas; para colonias escolares, 25.000, y para Escuelas industriales, enseñanza casera de la mujer y escuelas prácticas, 300.000.

Esos aumentos insignificantes no responden a las necesidades de la enseñanza. Los demócratas predicaban en la oposición y no dan trigo cuando están en el Poder. Aumentan los gastos de Guerra y de Marina, y nada hacen en favor de la instrucción.

No intentan, además, suprimir gastos exorbitantes que proceden del exceso de personal del ministerio y de la existencia de organismos inútiles. Revisar esos gastos, no solamente en Instrucción pública, sino también en todos los demás departamentos ministeriales, hubiese constituido una labor provechosa.

Con este presupuesto de Instrucción pública queda demostrado una vez más que los demócratas sólo saben gastar y que no se les ocurre castigar los gastos ordinarios, los gastos generales, que no cesan

de aumentar todos los años, sin que, en general, tengan estos despilfarros justificación alguna.

Daremos un ejemplo. Los gastos generales del Ministerio de Instrucción pública, en los que van incluidos los que ocasionen el Consejo de Instrucción pública y la Inspección de primera enseñanza, ascienden a 1.786.530 pesetas.

Esos gastos generales, que no tienden a fomentar la enseñanza, aumentan todos los años. En 1905 se invirtieron 216.250 pesetas; en 1906, 318.250 pesetas; en 1907, 532.000 pesetas; y en 1910, 988.350 pesetas.

El Consejo de Instrucción pública cuesta cada día más caro. Hace poco tiempo se han creado cuatro plazas de consejeros ponentes, con 10.000 pesetas de gratificación cada una. Esas plazas son de libre elección del ministro. Las desempeñan sus paniaguados.

No citaremos más que este botón de muestra, que, aislado, quizá carezca de importancia; pero detalles de esa índole, sumados a otros detalles de la misma naturaleza, forman cantidades de importancia.

Eso de aumentar los gastos sin revisar antes los que figuran en anteriores presupuestos, sin reducir los que son inútiles, los que constituyen un despilfarro, nos llevará muy pronto a la ruina.

Sería conveniente hiciéramos aquí lo que se ha propuesto varias veces en Francia, o sea que se creara una Comisión de economías, encargada de revisar los gastos de cada una de las dependencias del Estado y con facultades para decretar, sin apelaciones de ningún género, supresiones de gastos y hasta censuras.

No sería el Ministerio de Instrucción pública el departamento ministerial donde menos ocasiones tendría una Comisión de esa índole de suprimir abusos inveterados.

Cámara francesa

Los socialistas y los radicales. M. Millerand contesta. Briand se ratifica contra la huelga de «cheminots».

PARIS, 28. Continúan en la Cámara las interpellaciones acerca de la huelga ferroviaria.

M. Ragnon, socialista unificado, censura las detenciones practicadas y la intervención del Ejército.

Después, M. Castelin, radical independiente, aboga a favor de la institución de un arbitraje obligatorio.

Contesta a los interelantes el ministro de Obras públicas, M. Millerand, quien rechaza energicamente la acusación de incuria dirigida contra el Gobierno y el Parlamento, acusación con la que se intenta, dice, defender a los «cheminots» por haber abandonado el trabajo.

Deja sentado el ministro el que la huelga estalló cuando se proseguían las negociaciones entre los ferroviarios y las Compañías.

El Gobierno se encontró, desde el principio del movimiento, en presencia de la realización de un verdadero plan de «sabotage».

En apoyo de lo que denuncia, lee M. Millerand un folleto excitando a los «cheminots» a constituirse en cuadrillas resueltas a dejar inutilizable, por varios días, el material de los ferrocarriles, empezando desde la declaración de la huelga.

Dicho folleto, hace constar el ministro, lo firmaba un individuo del Sindicato Nacional de los empleados de ferrocarriles, y llevaba un pretexto, según el compañero Grifuelles, miembro de la Confederación General del Trabajo.

Una vez bien establecidas las responsabilidades, demuestra seguidamente M. Millerand que ninguno de los argumentos invocados justifica la huelga.

A continuación da a conocer las mejoras concedidas al personal ferroviario, y termina, en medio de nutridos aplausos, diciendo que después de las explicaciones de M. Briand y de las que acaba de dar él mismo, el Gobierno puede esperar el fallo de la Cámara con la satisfacción y tranquilidad de haber cumplido con su deber.

Después del ministro de Obras públicas interviene M. Bourrier, socialista unificado, atacando en tonos violentos a M. Briand, recordándole que en otras épocas habló a favor de la huelga general.

«Le mandamos entonces venir a Chalons, declara el orador, pagando nosotros su viaje».

Contesta el presidente del Gobierno que fue allí como abogado, y como abogado ha sido siempre defensor de los débiles, a los que ha servido constantemente con desinterés.

«He podido añadir—expresa—pareceros acerca del partido socialista, que en aquellos tiempos estaba dividido».

«Me encontraba yo entre los reformistas, con mi compañero Millerand y M. Jaurès, a quien insultaban entonces sus amigos de hoy».

«Tengo la convicción, dice al terminar el jefe del Gobierno, de haber servido siempre a la República y a los trabajadores».

(Aplausos.) Después de intervenir el diputado radical M. Vincent, pidiendo no se aplaste con represalias a los «cheminots» vencidos, acuerda la Cámara continuar la discusión mañana.

EN SEGUNDA PLANA

«CRIMEN Y CASTIGO»

LOS PRESUPUESTOS—EL DE INSTRUCCION PUBLICA

Cuando el Congreso apruebe el presupuesto de Fomento, se pondrá a discusión el de Instrucción pública. Con este motivo hará su «debut» parlamentario el diputado de la minoría radical D. Alvaro de Albornoz, cuya intervención en los debates despierta gran expectación.

Es probable que el discurso que pronuncie Albornoz sea más político que financiero. A ello se presta, más que ningún otro, el presupuesto de Instrucción pública.

En dicho presupuesto estaría muy justificado que se aumentaran los gastos, y, sin embargo, sólo se elevan a cinco millones los aumentos propuestos.

Menos mal si esos aumentos fomentaran la instrucción, la primaria, por ejemplo; pero no cumplen, en general, ese fin, que es urgente atender sin escatimar sacrificios.

Para ampliación de estudios y pensiones en el extranjero pide el Gobierno un millón de pesetas más que en el presupuesto anterior; para material científico, medio millón; para Bibliotecas, 700.000 pesetas; para colonias escolares y ensayo de la enseñanza ambulante, sólo 100.000 pesetas; para colonias escolares, 25.000, y para Escuelas industriales, enseñanza casera de la mujer y escuelas prácticas, 300.000.

Esos aumentos insignificantes no responden a las necesidades de la enseñanza. Los demócratas predicaban en la oposición y no dan trigo cuando están en el Poder. Aumentan los gastos de Guerra y de Marina, y nada hacen en favor de la instrucción.

No intentan, además, suprimir gastos exorbitantes que proceden del exceso de personal del ministerio y de la existencia de organismos inútiles. Revisar esos gastos, no solamente en Instrucción pública, sino también en todos los demás departamentos ministeriales, hubiese constituido una labor provechosa.

Con este presupuesto de Instrucción pública queda demostrado una vez más que los demócratas sólo saben gastar y que no se les ocurre castigar los gastos ordinarios, los gastos generales, que no cesan

de aumentar todos los años, sin que, en general, tengan estos despilfarros justificación alguna.

Daremos un ejemplo. Los gastos generales del Ministerio de Instrucción pública, en los que van incluidos los que ocasionen el Consejo de Instrucción pública y la Inspección de primera enseñanza, ascienden a 1.786.530 pesetas.

Esos gastos generales, que no tienden a fomentar la enseñanza, aumentan todos los años. En 1905 se invirtieron 216.250 pesetas; en 1906, 318.250 pesetas; en 1907, 532.000 pesetas; y en 1910, 988.350 pesetas.

El Consejo de Instrucción pública cuesta cada día más caro. Hace poco tiempo se han creado cuatro plazas de consejeros ponentes, con 10.000 pesetas de gratificación cada una. Esas plazas son de libre elección del ministro. Las desempeñan sus paniaguados.

No citaremos más que este botón de muestra, que, aislado, quizá carezca de importancia; pero detalles de esa índole, sumados a otros detalles de la misma naturaleza, forman cantidades de importancia.

Eso de aumentar los gastos sin revisar antes los que figuran en anteriores presupuestos, sin reducir los que son inútiles, los que constituyen un despilfarro, nos llevará muy pronto a la ruina.

Sería conveniente hiciéramos aquí lo que se ha propuesto varias veces en Francia, o sea que se creara una Comisión de economías, encargada de revisar los gastos de cada una de las dependencias del Estado y con facultades para decretar, sin apelaciones de ningún género, supresiones de gastos y hasta censuras.

No sería el Ministerio de Instrucción pública el departamento ministerial donde menos ocasiones tendría una Comisión de esa índole de suprimir abusos inveterados.

EN SEGUNDA PLANA

«CRIMENES DE CIEMPOZUELOS

AYUNTAMIENTO DE MADRID

LOS PRESUPUESTOS—EL DE INSTRUCCION PUBLICA

Cuando el Congreso apruebe el presupuesto de Fomento, se pondrá a discusión el de Instrucción pública. Con este motivo hará su «debut» parlamentario el diputado de la minoría radical D. Alvaro de Albornoz, cuya intervención en los debates despierta gran expectación.

El kaiser silbado

A pesar de las medidas policíacas, el emperador escuchó silbidos a su paso por las calles de Bruselas

BRUSELAS, 28. Indignación general ha producido la invasión de las brutalidades imperialistas en la calmosa Bélgica. Vandervelde calificó de vergüenza lo sucedido con ocasión de la entrada del kaiser en nuestra capital, y hará una interpellación sobre la conducta del Gobierno, propia de un vil lacayo de Guillermo II, y no de una nación independiente.

Esas filas de soldados cubrieron todo el trayecto de la comitiva. El público podía ver al kaiser sólo desde larga distancia. Se temían los silbidos de los socialistas y las bombas de los anarquistas.

La Policía llenaba las calles y las ventanas y puertas de los cafés, tiendas y casas particulares. La ciudad está de hecho en estado de sitio.

Este espectáculo indigno fué de repente interrumpido por una silba estridente que profería un grupo de obreros desde lo alto del bulevar de ferrocarriles. El pánico era indescriptible. La Policía se arrojaba sobre los obreros y los empujaba brutalmente hacia el puesto de guardia, donde se les ataba y llevaba a prisión.

Parece cierto que Bélgica ha entrado en alianza con Alemania. La integridad de su territorio sería garantizada por ésta si los belgas conservan la neutralidad en la guerra con Francia e Inglaterra.

LOS HOMBRES PAJAROS

EL TENIENTE SAGLIETTI, MUERTO

ROMA, 28. Se tienen más noticias de la muerte del teniente Giuseppe Saggiotti.

El aviador había realizado varios vuelos «planes» con magnífico resultado durante la mañana, para ensayar el motor, que había sido formado y corregido de ciertos defectos. Una vez comprobada su buena marcha, Saggiotti quiso elevarse para hacer un vuelo más grande.

Al principio sólo subió a unos treinta metros; pero bien pronto aumentó la altura hasta 500.

Dió una vuelta, y de pronto, según parece, el motor dejó de funcionar.

La caída fué totalmente vertical, y el biplano, sistema «Sommers», dió tres vueltas en el aire.

El infeliz Saggiotti murió en el acto. Tenía graves heridas en todo el cuerpo; pero las que produjeron la muerte fueron las del cráneo y las del pecho.

Fueron inútiles todos los esfuerzos que se hicieron para reanimarle.

Hor por la tarde se verificó el entierro, habiendo dispuesto el ministro de la Guerra que se le tributen grandes honores al infeliz aviador.

Saggiotti debía contraer matrimonio con una linda muchacha siciliana en el mes de diciembre.

LA FEDERACION AERONAUTICA.

PARIS, 28. Se ha celebrado la apertura de la sexta conferencia de la Federación Aeronáutica Internacional.

Se acordó que fuesen admitidos para formar parte de la Federación los Aeroclubs de Hungría y la República Argentina, y la supresión del calendario internacional aeronáutico.

En lo sucesivo, cada nación organizará su calendario, dándole a conocer a la Federación en los tres primeros meses del año.

La conferencia votó el principio de que el título de piloto sea idéntico en todos los países que forman parte de la Federación, tanto para los globos libres y dirigibles, como para las aeroplanos.

EL CRUCERO «CATALUÑA»

EN CARTAGENA

CARTAGENA, 27. Ha regresado de Valencia el crucero «Cataluña», a bordo del cual venía el comandante de este Apostadero, general Bastarache, quien tomó inmediatamente posesión de su mando.

LOS SEÑORES SENADORES

Polo y Peyrolón.

Senador carlista, viejo, católico, de corta estatura y aspecto simpático, de oscura dición.

Pone en sus discursos sus frases mejores y hace las delicias de los senadores Polo y Peyrolón.

Como los chiquillos, en las discusiones por quedar encima se da de capones con cualquier mortal.

habla siempre el último, pues, mande quien mande, toma la palabra... Es un chico en grande como es natural.

El virus freiliano su sangre inocula, siempre está pudiendo, a diario formula ruegos a granel.

challa por los codos uno y otro día, y habla siempre en nombre de una minoría... ¡compuesta por él!

Usa de argumentos que son peregrinos, dice en sus discursos muchos desatinos con seguridad.

y tanto su amigo como su contrario ponen a sus dichos este comentario: «Que barbaridad».

Más a él no le influyen molestia ninguna, está convencido de que tiene una misión que cumplir.

el sabe de sobra que está en el Senado con la misión única, con él que forzado de hacer de reir.

Y a fe ¡perdido que en esto le alabe porque es de justicia, que el hombre bien sabe cumplir su misión.

si está en el Senado para dar el opio, ¡poco un escudo por derecho propio!

Polo y Peyrolón!

Mingo Revulgo

AYUNTAMIENTO DE MADRID

LA NUEVA ERA

POR JULIÁN BESTEIRO

(Conclusión.)

La supremacía de la industria inglesa no era una supremacía artificial. Por eso, tal vez los más significados representantes de las principales industrias (de la industria textil, de la siderúrgica y de las construcciones navales), se mantuvieron adictos a las doctrinas librecambistas. En este caso se encuentran el jefe de la industria del hierro, Sir Hugh Bell, Lord Weardale, Albert Spicer (una de las firmas más acreditadas en la industria del papel), Sir Christopher Furness (el conocido constructor de barcos), Lord Clantave (el gran fabricante de hojalata), Sir Alfred Mond y otros varios.

El liberalismo librecambista tenía, pues, que defender los intereses de una parte de la gran industria y podía contar, en su campaña contra el proteccionismo, con la simpatía de la pequeña burguesía que vive a la sombra de esos grandes industriales y con el concurso del proletariado, interesado en impedir a todo trance el encarecimiento de las subsistencias que si que necesariamente a todo sistema de protección industrial.

Enarbolando la bandera del librecambio, el partido liberal se podía compensar de las pérdidas que le causara el resurgimiento del partido conservador; pero se constituía como un conglomerado de elementos de naturaleza opuesta que llevaban la contradicción a su seno y que habían de producir, en el programa del partido y en la conducta de sus jefes, esa vacilación e inestabilidad propia de las situaciones mal definidas, que es una de las notas fundamentales del liberalismo contemporáneo.

Así, mientras el partido liberal inglés, por una parte, pide la disolución de la Cámara de los Lores, combate la acción militar agresiva y los armamentos exagerados y emprende reformas sociales, colabora, por otra, con el partido conservador, a la práctica de una política exterior de combinaciones diplomáticas que tienen por objeto aislar e inhabilitar a las potencias peligrosas y establecer conexiones lo más estrechas posibles entre la metrópoli y las colonias.

La política exterior del nuevo partido liberal ha sido, pues, originaria y esencialmente igual a la política externa del partido conservador. Entre los principios políticos del conservador Lord Lansdowne y los del liberal Sir Edward Grey no puede establecerse, en este respecto, una clara diferencia, y el partido liberal, en su oscilación constante entre los principios de la extrema izquierda y de la extrema derecha, ha acabado por servir los intereses de esta última.

Es la suerte de todos los conglomerados, de todas las constelaciones, de todos los bloques en los cuales, a la suma numérica de los elementos, se sacrifica la pureza de los ideales.

En Inglaterra, la política exterior imperialista y burguesa, común al partido conservador y al liberal, ó, por lo menos, a las capas directrices de este último, necesitaba un magistrado cuya función fuera ejercida de un modo permanente, sin estar sujeto a los cambios exigidos por las vicisitudes de la política interior.

A una necesidad semejante ha respondido en Francia la permanencia de un mismo ministro del Exterior a través de múltiples cambios de Gobierno. Pero como la constitución inglesa no permite este recurso, la nueva magistratura vino a recaer sobre la persona del monarca que, de este modo, y con el concurso de los liberales, se constituía como el magistrado del imperialismo, adquiría un nuevo poder personal y dejaba de ser el representante del pueblo británico y el rey de la nación inglesa, para convertirse en el agente de negocios de la burguesía y en el monarca de la City londinense.

Las consecuencias de esta regresión de la alta política en Inglaterra eran de prever y no se han dejado esperar.

Basta una lectura somera de la Prensa, y especialmente de las manifestaciones hechas por los delegados ingleses en el Congreso de Copenhague y por Keir Hardie en Magdeburgo, para comprender el carácter que ha tomado en el Reino Unido la política del proletariado.

Si vivieran hoy Marx y Engels, no podrían formular la esperanza de que, en medio de las convulsiones por las cuales Europa tiene que pasar para realizar la transformación económica y social que los tiempos exigen, quedase exceptuada Inglaterra como un feliz reinado de la paz.

Inglaterra, como consecuencia de la política imperialista, ha entrado en un período de acción revolucionaria, y los sentimientos y convicciones antimonárquicas del proletariado británico han quedado bien de manifiesto en la Cámara de los Comunes, con motivo de la discusión de la lista civil del nuevo reinado, dándose el caso de que a los ataques de Barnes, Keir Hardie y Leddon, haya contestado el conservador Balfour diciendo que seguramente, si la Cámara proclamara la República, no se habrían de hundir por eso las islas británicas, pero que correría peligro el imperio colonial.

¡El imperio colonial! Eso es precisamente lo que al proletariado inglés le tiene por completo sin cuidado; mejor dicho, eso es precisamente lo que los partidos del trabajo de todos los países quieren ver desaparecer.

Los proletarios ingleses saben muy bien que el valor industrial de Inglaterra no depende del mantenimiento de las colonias y que el poder colonial sólo aprovecha a una minoría de explotadores.

No es cierto, como se asegura con frecuencia, que la industria inglesa depende de sus colonias para la adquisición de las primeras materias.

Crímenes en Ciempozuelos

Del mismo modo en Italia, la masa popular, descontenta con el giro que el socialismo revisionista y tolerante con la monarquía había tomado bajo la dirección de los jefes universitarios, ha formado un Partido Independiente del Trabajo según el modelo de Inglaterra.

Y, si esto ocurre en naciones en las cuales, después de todo, la monarquía cuenta con una tradición de victorias militares y de engrandecimiento nacional, nada tiene de extraño que en los pueblos en los cuales los yerros de las instituciones ponen en peligro, no sólo el bienestar general, sino hasta la existencia misma, la acción revolucionaria tome caracteres extraordinariamente violentos, y que, con frecuencia, no sean sólo los elementos populares, directamente interesados, los que se lancen a las luchas antinómicas, sino también los elementos militares que, de no decidirse por el servicio del nuevo orden de cosas, corren un peligro inminente de verse envueltos en la ruina total.

Muchos filósofos de estufa y cabedero siguen todavía condenando la revolución y considerándola como un instrumento viejo y profundo de la política actual.

Labor profunda llaman esas viejas repintadas al trabajo burocrático de los proletarios de levita que no tienen valor para lanzarse por los caminos amplios y preferir, a cambio de unas cuantas migajas, colaborar pacíficamente en la confección de los grandes pasteles para los festines de los señores.

Pero mientras los jugadores regalan los oídos de los magnates, se producen los atentados contra los monarcas de Rusia, de Portugal y de España; estalla la revolución en Serbia, pierde la vida Alejandro de Battenberg, se produce el levantamiento militar de Turquía (glorificado por toda Europa), se subleva Persia, se conjura Montenegro, Grecia permanece en continua inquietud y el rey D. Manuel, el gran amigo de D. Alfonso, conserva su vida merced a la generosidad de los republicanos portugueses que, al proclamar la República, han escrito una gran página de gloria para el pueblo lusitano.

La política del pueblo es la única política profunda, de amplitud de horizontes y de resultados positivos para la prosperidad de los hombres. La política de los grandes, aun de los ofrecidos como ejemplo a la admiración de las gentes, es, en cambio, una política de ruina inevitable.

La inteligencia con el japonés y la derrota de Rusia han sido considerados como los mayores éxitos diplomáticos y políticos de Eduardo VII. Pero esa derrota ha traído consigo la revolución en los dominios del zar, el levantamiento de Turquía y Persia y las tendencias emancipadoras de Egipto. La política imperialista inglesa, abandonada a sí misma, no podía producir otra cosa que una catástrofe universal, en la cual el pueblo inglés sería el más perjudicado.

Tal vez el último monarca de Inglaterra no dejó de darse cuenta de la transformación que, inevitablemente, ha de producirse, en plazo más o menos breve, en todas las naciones de Europa.

La Prensa ha contado que al presentar, en cierta ocasión, Eduardo VII su nieto mayor a un personaje que visitaba la corte, pronunció las siguientes palabras: «Aquí le presento a usted el último rey de Inglaterra».

Verdadera ó no, esta frase se presta muy bien para adornar la leyenda del gran hombre con los prestigios de la profecía.

Diffícil es saber si la herencia monárquica llegará íntegra a las manos del nieto de Eduardo VII. Pero no menos difícil es formar conjeturas acerca de la suerte que le espera al rey Jorge V, ilustre coleccionador de sellos.

Julian Besteiro.

El mitin de Cáceres

RATIFICACION

En «El País» de hoy publica el Sr. Escala una carta rectificando el sueto de información que publicamos referente al mitin de Cáceres.

A propósito de ello, interesa hacer constar lo siguiente:

Que dimos cuenta del acto, porque así nos informó nuestro querido correligionario D. Sinfrosio Reyes, el que nos advertía en su carta que el mitin de referencia era el principio, es decir, la base para la organización del partido Radical en aquella capital, de acuerdo con el jefe del mismo.

Y que el Sr. Escala pudo hablar como mejor le cuadrara ó entendiera a favor de la Conjunción republicano-socialista, sin que por ello dejase de ser el mitin lo que sus organizadores se proponían, es decir, la base para la organización del partido Radical en Cáceres.

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

FOLLETÍN DE "EL RADICAL,"

Crímen y Castigo.

DOSTOIÉWSKI

—He cometido una bajeza al decirle tal cosa... Mi madre está en la miseria. Yo mentía para que me siguiesen dando hospedaje y comida—dijo Raskólnikoff con voz entrecortada y vibrante.

—Tenías razón al hablar como hablaste. Lo que ha echado a perder todo es la intervención de Tchabaroff, curial y hombre de negocios. Si no hubiera sido por éste, Praskovia no hubiera emprendido nada contra ti. Es demasiado tímida para hacer eso. En cambio, el hombre de negocios no es tímido, y en seguida ha entablado la demanda. ¿El firmante de la letra es persona solvente? Respuesta: sí, porque su madre, aunque no posee más que una pen-

La verdad es que no podían venir más a tiempo los relatos de estos crímenes frívolos, cuando en la Alta Cámara discuten los obispos y los neos con los demócratas la ley del acandado, y no cesan aquellos de encarnecer los virtudes de los monarcas y la necesidad de que los deportados y los llenemos la barriga.

Diríase que el diablo ó la Providencia (tanto monta), cansada ya de ficciones de santidad, procura que, así en España como en todo el mundo, salgan ahora a luz las abominaciones más increíbles cometidas a la sombra de los claustros. De nada servirán las sanidades de los campeones católicos; y solo crímen hecho público impresionará y convence más a la gente que cien discursos huecos de neo asalariado ó de obispo forzado a defender lo indefendible echando las muelas.

Prosigamos, pues, confiados nuestra civilización y oportuna tarea, y comencemos la sesión... ¿por dónde? Ciertamente, en la materia, que no sabemos por cuál lado comprenderla. Sea por otra fazana comedia con el pobre pensionista de Ciempozuelos Alfonso Cremades, ya que de él tratamos en la sesión anterior.

Este hecho es gravísimo y de los que encienden la sangre del alma y llega a conocerlos. Su comisión obedeció a un principio cruelísimo vigente entre los frailes de San Juan de Dios, y que puede expresarse así: el miembro ó parte de su cuerpo con que el loco haga algún desaguisado, hay que extirparlo de raíz ó inutilizarlo. Creemos que, como sistema de curar la demencia, no se ha oído jamás otro tan estúpido.

Pues fué el caso que el infeliz Alfonso Cremades, como el abandono en que los frailes tienen a los locos es tan grande, viose acometido por otro demente forzado al ver a Cremades agredido no quiso ir en su socorro, por más que el peligro era inminente.

Llegó, comenzada ya la agresión, el hermano fray Cayetano, furibundo carlista y de los más crueles de la casa, encargado al ver a Cremades agredido no quiso ir en su socorro, por más que el peligro era inminente.

El tal, que sin duda gustaba de ver escenas de violencia entre los locos, como si se tratara de divertirse con una rifa de gallos, al ver a Cremades agredido no quiso ir en su socorro, por más que el peligro era inminente.

Aquí un paréntesis. A la Orden no le conviene mucho la muerte de un pensionista, porque representa la cesación de un sueldo para la caja; pero a los hermanos ya es otra cosa: cargados de trabajo y de cuidados, educados en el egoísmo y en la crueldad, ¿qué digo?, un enemigo menos de quien cuidarse, por su falta no ha de disminuir la ración, hábito, celda, bebida del hermano, y allá la Orden mire como pueda por sus intereses.

Muy bien, y que conste para lo sucesivo. Así, pues, ya en virtud de este interés inhumano de todo fracaso en particular, ya por los perversos instintos de la enfermedad, éste, muy risueño, permitía que el loco agresor se cebara en el pobre paralítico de un brazo.

—Hermano, por Dios!—gritaba Cremades—, que este hombre me mata... Pero el hermano reía a carcajadas, muy divertido, lo cual visto por el agredido, le hizo comprender que no tenía otra defensa que la propia ó quedaba allí sin vida. Resistió, pues, como pudo, y en un día de acción, metidos del furioso, clavó, por fortuna suya, los dientes en una pierna, con tal fuerza, que le hizo desistir de nuevos ataques; arrojaba por la herida alguna sangre.

Entonces fray Cayetano tomó la defensa del agresor y golpeó a Cremades fuertemente. El mordido fué a la enfermería, y... ahora veremos lo que fray Cayetano, de acuerdo con la comunidad, es decir, con los mandones de ella, determinó para evitar que Cremades, si le atacaban, aunque fuese de muerte, no volviese a morder en su vida.

Casi no hay que decirlo. Se decidió arrancarle los dientes sin aborrecerle dolor alguno. Al efecto, fray Cayetano amarró a Cremades con fuertes cordeles en ambos brazos sobre la espalda. El brazo paralizado no llegaba; ¿y qué? Causando agudísimos dolores al pobre Alfonso, cuyos gritos se oían a dos leguas, trató el piísimo fray Cayetano de llevar el brazo adonde quería.

Hermano, ¡por la Virgen de los Dolores, por Jesucristo, que me rompa usted el brazo!...

Como si no; un fraile, por añadidura carlista, no se conmueve por tan poco. A las voces acudieron más frailes, cayeron todos valientemente sobre el amarrado, le golpearon, le alaron de pies y manos, no sin insultarle llamándole anarquista vil, y empezó la operación. Los dientes todos de arriba le fueron arrancados a golpes de martillo sobre una cuña, porque el desdichado apretaba fuertemente la boca; lo mismo se hizo con las muelas. Después se le arrancaron dientes de la mandíbula inferior, ¡imaginen los lectores con qué horribles sufrimientos! pues Cremades no era virgo y tenía una vida de dentadura.

Fué aquel un día de gran diversión para los caritativos hermanos, que no esperaban un entretenimiento tan grato y divertido como el que fray Cayetano les deparó.

¿Qué tal la caridad y el sistema de curación de los hermanitos?...

En el Centro Radical de Madrid se ha organizado una serie de conferencias científicas, al igual de las que se celebran en los Casinos Republicanos de esta capital.

La primera de ellas ha estado a cargo del ilustre y prestigioso ex diputado a Cortes

Este hecho, lo mismo que los ya referidos y los muchos que restan, es absolutamente auténtico. Con seguridad que ni el Sr. Matamoros, ni el diputado Sr. Caballero, conocían algo semejante acaecido en Ciempozuelos; ni aun se lo imaginaban; porque se concibe la mazorra, las esposas y cadenas, el hambre, la intemperie; pero un martirio tan atroz como el realizado por diversión, eso no lo imagina nadie, ni cabe más que en cabeza de fraile ó de neo.

Si el Sr. Matamoros quiere enterarse mejor de este crímen, no le será difícil, porque Alfonso Cremades, que luego resultó no haber estado loco jamás, y ésta sí que es gorda, asistió en Madrid, vive y se le puede tomar declaración.

El crímen se cometió en el patio llamado del beato Amadeo.

A Vázquez y Mella, a Senante, a Llamas, a Voz de Clara, a Feliú, al obispo de Jaén, al de Toledo, a Pidal, a todo carlista, obispo, integrista y neo, esta fazana le parecerá de perlas, y no sabemos por qué no la alegan en defensa de las Ordenes religiosas en sus discursos del Senado, antes que algún prócer liberal la aduzca en clase de testimonio de cargo, que no la aducirá desgraciadamente, aunque ni pintada para este caso. Contentémonos con que la conozca el público, y descanse éste por hoy, que las emociones del relato han sido en extremo dolorosas. Levantemos la sesión, no sin pedir a Santa Petronila bendita, abogada de bocas y dientes, que conceda a esos frailecitos, sobre todo al Cayetano, la gracia de conservar fuertes, para mascar, los suyos, sin que sobrevengan sucesos propicios para que algún liberalote anarquizante se los saque por el procedimiento mismo que usaron con Alfonso Cremades.

Nota bene.—Este relato, como la mayoría de los que seguimos, es de un testigo ocular, que aun no se ha muerto.

Un clérigo de esta corte.

Dice "La Mañana,"

Un duelo entre periodistas

«Se verificó ayer a espada francesa y con arreglo a las siguientes condiciones: Treinta metros de terreno, cada uno de los adversarios, y la distancia perdida a recobrar con la punta de la espada.

Absoluta situación de inferioridad para terminar el combate y juez de campo ajeno a las representaciones.

Asaltos de tres minutos; descansos de otros tres y, pase lo que pase.

Los combatientes fueron D. Javier Bueno y D. Luis Antón del Olmet.

Al primero le acompañaban D. Ricardo Fuente y D. Ignacio Santillán. Al segundo, D. Javier Cabezas y D. Prudencio Canitrot. Como juez de campo actuó D. Alejandro Saint-Aubin.

Al primer encuentro resultó herido en un dedo D. Javier Bueno; en los sucesivos, hasta cinco asaltos, varios arañazos marcaron la piel del antebrazo del Sr. Olmet, y en el último asalto, un pinchazo que produjo punto de sangre puso, a juicio de facultativos, juez de campo y padrinos, en condiciones de inferioridad a D. Javier Bueno.

Los Sres. Bueno y Olmet hicieron constantemente jueces casi en corps á corps, dando prueba de brío y serenidad.

Después de la cura necesaria, un buen apretón de manos entre los combatientes selló el rencor y puso término a este duelo, lección de esgrima ó asalto académico, que nosotros no afirmamos que haya sido ni esto, ni aquello, ni lo otro.

Algunas veces celebramos que el acto no haya tenido otras desagradables consecuencias.»

LABOR RADICAL

En el Centro Republicano del barrio de las Carolinas, en Alicante, se ha celebrado una velada, bajo la presidencia del director de la Escuela laica de San Vicente, don José Sanjaún.

Comenzó el acto entonando *La Marsellesa* una orquesta de guitarras y bandurrias, acompañada del orfeón feminista, y a continuación recitaron hermosas poesías y diálogos alusivos a la enseñanza racionalista las niñas Remedios Baño, Teresita Beneyto, Finita y Mariana Díaz, Fina Ruzafa, Remedios García, Antonia Valero, Carmen Martínez, Mariana Leal, Pepita Juan, Magdalena García, Josefina Rico, Perz Maestre, Mariana Sánchez, Clotilde Baeza y Clotilde Rico.

Luego pronunciaron elocuentes discursos la profesora racionalista Srta. Natalia Maestre y la valiente luchadora Srta. Matilde García.

Concluyó parte también en esta velada los concejales republicanos del Ayuntamiento de Alicante D. Lorenzo Carbonell y don Pascual Ortíz Pérez, cerrando el acto el director de la Escuela laica de San Vicente con palabras elocuentísimas y fogosas.

Al terminar se cantó de nuevo *La Marsellesa*, reinando en la velada el mayor orden y el entusiasmo más franco y delirante.

En el Centro Radical de Madrid se ha organizado una serie de conferencias científicas, al igual de las que se celebran en los Casinos Republicanos de esta capital.

La primera de ellas ha estado a cargo del ilustre y prestigioso ex diputado a Cortes

baroff, se le ha tapado la boca con diez rublos y ha devuelto el papel que tengo el honor de presentarle. Ahora no eres más que un deudor bajo tu palabra. Tómalo.

—Eres tú a quien no conocía cuando deliraba?—preguntó Raskólnikoff, después de una pausa.

—Sí, y aun mi presencia te ha ocasionado alguna agitación, sobre todo cuando he venido con Zametoff.

—Zametoff! ¿El jefe de la cancillería?—Por qué lo has traído?... Al pronunciar estas palabras, Raskólnikoff cambió de posición y fijó los ojos en Razumikhin.

—¿Qué te pasa? ¿Por qué te alteras? ¿Deseaba conocerte y quisio venir porque había oído hablar mucho de ti? ¿Como de otra manera hubiera sabido yo tantas cosas acerca de tu persona?—Es un buen muchacho, amigo mío; maravilloso, claro que en su género; ahora somos amigos; nos vemos todos los días. Acabo de transportar mis papeles a este barrio. ¿Aún no lo sabes? Me he mudado recientemente. He ido dos veces con él a casa de Luisa. ¿Te acuerdas de Luisa? Luisa Ivanovna.

—He disparado mucho durante mi delirio.

—Ya lo creo. No sabías lo que te prescibías.

—¿Qué es lo que decía?

—¿Quieres que te lo cuente? Tenías miedo de que se te escapase algún secreto; pero tranquilízate. De tus labios no ha salido ni una sola palabra acerca de la dama de tus pensamientos; pero has hablado mucho de un «bello» de pendientes, de cadenas de reloj, de la isla de Krestovsky, de un

dvornik... ¿Qué se yo! Nikodem Fomit é Iliá Petrovitch, el ayudante, salían a relucir en tu delirio. Además hablabas mucho de una de tus botas, no cesabas de decir llorando ¡dámela! Zametoff la estuvo buscando por todos los rincones, y cuando encontró esa alhaja, no tuvo inconveniente en cogerla con sus blancas manos cubiertas de escrituras y tan perfumadas... Entonces fué cuando te quedaste tranquilo, no soltándola durante veinticuatro horas. Imposible quitártela. Aún debe de estar ahí, debajo de la colcha.

También pedías las tiras del pantalón, ¡y con qué lágrimas! Hubiéramos deseado saber qué interés tenían para ti esas tiras; pero no entendimos ni una sola de tus palabras. Ahora vamos a nuestro asunto. Aquí tienes treinta y cinco rublos; coje diez y dentro de dos horas volveré y te daré cuenta del modo como los has empleado. De paso entraré en casa de Zosimoff; ya deberías estar aquí porque son las once dadas. Durante mi ausencia, cuide usted, Anastasia, de que a éste no le falte nada y procure usted prepararle algo que beber... Ahora, voy a dar por mí mismo mis instrucciones a Praskovia. Hasta la vista.

—La ha embrujado! ¿Ah, el bribonazo!—dijo la sirvienta cuando el joven, girando sobre sus talones, salió del cuarto, y saliendo también ella, se puso a escuchar detrás de la puerta; pero al cabo de un instante, no pudo permanecer allí y descendió apresuradamente muy desosa de saber qué hablaba Razumikhin con la patrona. Era evidente que Anastasia sentía verdadera admiración por el estudiante.

D. José Castillo Escobedo, que, retraído hace ya tiempo de la vida política, vuelve a ella con los entusiasmos y ánimos de sus mejores tiempos.

Su conferencia versó sobre el tema «Evolución y revolución», y en ella expuso los métodos que originan de tanta discusión han sido entre nosotros, oyendo al terminar caluroso y elocuente ovación.

A esta conferencia seguirán otras, y dado el entusiasmo que ha producido la primera, no hay que vacilar en la afirmación de que un éxito seguro coronará los trabajos de la Junta directiva del Centro Radical de Madrid.

También el Centro Republicano de Burgos ha organizado la serie de conferencias y veladas que han de ser motivo de discusión y enseñanza entre los correligionarios burgaleses.

La primera de estas conferencias se verificará mañana sábado y corre a cargo de nuestro correligionario Epifanio Sagredo, que disertará sobre el tema «Política activa de propaganda republicana».

Los curatos de Madrid

Terminada ya la tarea de los sinodales examinadores ó tribunal calificador de los ejercicios literarios hechos por los presbíteros concursantes a las parroquias de esta diócesis, hácense por ahí muchas cábalas sobre los fallos aun no conocidos... oficialmente, de dicho tribunal.

Un diario neo ha salido por ahí diciendo que cuanto se propalaba era mentira; que el tribunal había procedido en justicia (nadie se ha metido con los señores que lo forman; eso es perjudicial y curarse en salud con gran torpeza); que el obispo será justo, y que... etc., etc., etc.

Bueno; pero nosotros, que no hablamos dicho palabra sobre este asunto después de terminados los ejercicios, hácemos a la Prensa neo de cámara estas preguntas:

¿A que resulta cierto que el tribunal ha reprobado a ciento treinta concursantes? ¿A que entre ellos los hay párrocos y ecónomos de Madrid? ¿Y no estampamos nombres (ahora por caridad y por... otras razones que nada tiene de caridades).

¿A que sea cualquiera la calificación que hayan obtenido, serán párrocos el Sr. Soriano, íntimo amigo y paisano del obispo, de San Ginés; Bocos, de San Sebastián; Rivadeneira, protegido de los Pidales, de alguna parroquia pingüe, y Uribe, que nunca fué una lumbrera, de San Luis?

¿A que no se quedan sin parroquia los dos mamarrachos organizadores, a tenazón de la algarada del Cerro de los Angeles, Echevarría y Santa María, protegidos de los jesuitas?

Nosotros no hemos hablado de estas cosas, pero si algún colega las ha dicho ó susurrado, crea ese periódico neo que estaba en lo cierto, lo que no empuce, como diría don Emilia, digo, no, la condesa de Pardo Bazán, para que los señores del margen ó tribunal sean dignísimos y hayan procedido en justicia; pero esta es una cosa y la confección de las ternas otra muy distinta: al tiempo.

Política de ideas

Nuestros queridos amigos de la Universidad Libre continuarán mañana por la noche, a las nueve y media, y en el Centro Radical de la Latina (Cava Baja, 1), la discusión sobre los niños anormales, la delincuencia de menores y el feminismo.

Hablarán los Sres. D. Francisco Pereira, D. Adalberto Hernández-Gid y otros, y el Sr. Barik presentará las bases de un proyecto de ley que regule la igualdad económica de la mujer con el hombre, el sufragio femenino y la maternidad libre.

El domingo continuará la Liga de Educación Integral, en el Centro Radical de la calle del Príncipe, 12, la discusión sobre el asunto, de palpante interés, «Los despallares de la monarquía y la bancarrota financiera».

Hablarán los queridos correligionarios nuestros D. Rafael Heredia, D. Eduardo Trompeta, D. Ernesto Bark y D. Andrés Ovejero.

LA INDUSTRIA

CORCHOTAPONERA EN CRISIS

SEVILLA. 28. Los obreros corchotaponeros celebrarán el domingo próximo una importante reunión para tratar de la grave crisis que ocasiona al gremio la exportación del corcho en planchas, crisis agravada aun con las medidas del Gobierno portugués prohibiendo dicha exportación, por cuya causa se teme que los importadores de América vengán a España a proveerse de planchas, concluyendo de arruinar a los obreros.

El gremio se propone poner en práctica todos los medios hasta conseguir de los Poderes públicos tomen un acuerdo análogo al adoptado por el Gobierno portugués, prohibiendo la salida del territorio del corcho en planchas.

Al efecto, pedirán los agremiados el concurso de sus compañeros de todas las regiones y el de todos los demás gremios de Sevilla.

Apenas hubo cerrado la criada la puerta, cuando el enfermo, echando a un lado la colcha, saltó del lecho como loco.

Estuvo esperando con impaciencia febril el momento de quedarse solo para tomar en seguida sus precauciones. ¿Pero qué precauciones? Era el caso que, en aquel momento, no se acordaba de nada.

—¿Señor! ¡Dime solamente una cosa! ¿Lo saben todo, o aún lo ignoran? Quizá ya estén enterados, pero fingen ignorarlo, porque me ven enfermo. Sin duda quieren arrancarme la máscara en cuanto me vean restablecido: me dirán entonces que lo sabían todo desde hace largo tiempo... Pero, ¿qué es lo que tengo que hacer ahora? Si era una cosa urgente... la he olvidado y pensaba en ella hace un minuto».

Estaba en pie en medio de la habitación y miraba en torno suyo agitado por dolorosa perplejidad. Se acercó a la puerta, la abrió y aplicó el oído; mas, ¿para qué?

De repente pareció que recobraba la memoria; acudió al rincón en que la tapicería estaba desgarrada, introdujo la mano en el agujero y lo escudriñó. Mas no era tampoco aquello de lo que quería acordarse; abrió la estufa y estuvo escarbando las cenizas; los bordes cortados del pantalón y el forro del bolsillo se encontraban allí, conforme los echó antes el joven; de modo que nadie había hurgado en la estufa.

Se acordó entonces de la bota, de la que le había hablado Razumikhin.

En verdad, la bota estaba en el sofá bajo la colcha, pero desde el crímen, había sufrido tantos frotamientos y

Feliz iniciativa

Con la cuota del tabaco levantarán los obreros del Centro Radical de Torre del Mar una Casa del Pueblo

Los obreros agrícolas é industriales agrupados en el Centro Instructivo Obrero Radical de Torre del Mar, provincia de Málaga, han adoptado un acuerdo que merecerá, sin duda, el aplauso de todos.

Estaban deseosos de tener una Casa del Pueblo que cumpliese con los fines que en otras partes y que sirviese al par de centro de instrucción y recreo.

Pero siempre tropezaban con la mayor de las dificultades: la falta de dinero. No contaban nunca con el caudal necesario para tan gran empresa.

En vista de ello, y para armonizar sus deseos con el poder económico, celebraron una junta general, y, según nos comunica nuestro correligionario Ricardo García Romero, a iniciativa del presidente se acordó, por unanimidad, dejar el uso del tabaco y dedicar semanalmente el producto de este aborro a formar el capital con que se ha de atender a la construcción del edificio destinado a Casa del Pueblo.

La idea ha sido acogida con tanto entusiasmo por los obreros radicales, que en la primera semana se han recaudado ochocientos pesetas por medio de cuotas de cincuenta céntimos.

A costa, pues, de la Compañía Arrendataria de Tabacos, levantarán estos obreros su Casa del Pueblo.

Cuando la vean terminada podrán decir con orgullo que ellos son los primeros accionistas de esta explotadora Compañía, ya que con la «cuota del tabaco», a fuerza de una voluntad y de un entusiasmo locales, lograron tener un edificio que tan cariñosamente odian el capitalismo reaccionario y la burguesía acaparadora.

Vaya por adelantado nuestra enhorabuena y nuestro elogio por la decisión que el acuerdo revela.

La discusión del candado

Hay gran expectación entre los senadores desde que se les ha dicho que oírán unos cuantos discursos episcopales de inmensa altura.

—Ya el obispo de Jaca...

—Pues no, señor; van a pronunciar esas piezas oratorias notabilísimas que harán época, dos obispos de a pie, no de caballería y en jacá, los prelados de Valladolid y de Astorga, Cos y Macho y Alcolea, respectivamente.

Para los profanos el anuncio acaso entrañe poco interés; no así entre los neos, en el clero y dondequiera que se conocen intenciones clericales.

En esas regiones se sabe que ambos obispos pertenecían a la clase llamada en el «argot» de sacristía de perros mudos, señores que nunca hablan en público. Guisasaola es uno de ellos. Cos y Macho en más de siete años que estuvo de obispo en Madrid no predicó un solo sermón, aunque el Concilio de Trento le obligaba sin excusa, y el buen señor no estaba enfermo ó impedido por alguna otra causa.

Canónigo secretario suyo fué aquí el Sr. Alcolea, que tampoco desplegó sus labios, y si predicó alguna vez, lo hizo tan fríamente que nadie dijo palabra de su trabajo.

Como senadores, pues lo son ambos, obispo ya el Alcolea, jamás ha abierto la sagrada boca en el salón de sesiones como no fuera para chupar caramelos ó decir sí ó no, como dicen que Cristo nos enseña, aunque no se lo han oído enseñar.

Imagínese, esto sabido, la sorpresa de las esferas neas y eclesiásticas, y al tener noticia de que entre ambos ilustres mitrados, que si eran unos sabios todo el mundo lo ignoraba, porque hasta las pastorales se las daban hechas oscuras y serviciales canónigos; entre ambos, repetimos, van a llevar todo el peso de la discusión, a cuyo efecto se han preparado tanto que van a dejar tamaño a Vázquez y Mella en su contienda con el antiguo correligionario suyo Canalejas.

Se dice que Guisasaola romperá su mutismo si llega el caso, porque se le ha señalado un puesto en la reserva. Todo esto viene de que como el primado de España cardenal Aguirre no sabe hablar ni en público ni en privado y tiene que hacerlo por boca de... el de Jaca, un tanto gastado y peligroso; y además, el obispo de Madrid, si es cierto que sabe hablar, no merece la confianza del cardenal ni de los neos, ha parecido lo más expedito á su eminencia toledana confiar la discusión, es decir, el an-

En señal de duelo por la muerte del gobernador civil, los balcones del Ayuntamiento ostentan colgaduras negras; los maceros, disponiéndose a ocupar el puesto que se les designe en la fúnebre comitiva, lucen dalmáticas de gala; los concejales van llegando en traje de etiqueta.

El Ayuntamiento está convocado a sesión ordinaria; pero está dispuesto para todo menos para celebrar sesión.

Esto no obstante, ocupa la presidencia el Sr. Frutos Rodríguez y se lee el orden del día, aprobándose todos aquellos asuntos de trámite que no suelen originar discusión. Y acto seguido se levanta la sesión, constanding en acta el sentimiento del Ayuntamiento por el fallecimiento de su superior jerárquico el gobernador civil de la provincia.

Precedidos de los maceros, el alcalde y una numerosa Comisión de concejales trasladaron a la casa mortuoria, ocupada al efecto varios carruajes.

quilamiento del liberalismo, porque de queda muerto, á esas dos lumbreras, hoy mudas como los peces.

¿Y qué peces! Se puede decir de ellos que Santa Teresa de sus dos primeros frailes Juan de la Cruz y otro: ya tenía hombre y medio, porque el otro era corto y Juan de la Cruz menudito. Cos y Macho es todo un ídem por el gran mano, Alcolea un bibelot episcopal y mono; pero como talenito... vaya si lo nen, y una historia... un amor al dinero bre todas las cosas... una elocuencia, aquel...

Comprendemos la expectación del Sr. de la Iglesia y del mismo; aquí va a pasar algo muy gordo; se lo advertimos gran público para que no pierda función tan solemnes.

SENADO

Final de la sesión de ayer.

El Sr. DAVILA dice que, aunque se trata de una alusión y no es práctica responder a ellas, ya contestará la Comisión durante el debate a alguna de las manifestaciones del orador, aunque a otras no, por ser evidentemente erróneas.

Se suspende el debate y se levanta la sesión a las siete y media.

La sesión de hoy.

A las tres y media abre la sesión el Sr. Montero Ríos.

Nos amenaza, a juzgar por el farrago de papeles que tiene en su pupitre, una larga y recalcitrante oración del señor marqués de Pidal.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

En el banco azul toman asiento los ministros de Estado, Marina y Guerra.

Orden del día.

Continúa el debate sobre el proyecto de ley del «candado».

Para alusiones, hace uso de la palabra el señor conde de Tejada de Valdesera.

Empieza diciendo que toma parte en el debate porque lo cree un deber de honor.

Asegura que el partido conservador, y en su nombre el entonces jefe D. Antonio Cánovas del Castillo, estableció que este asunto fuese concordatorio o concordatorio.

Con mucha frecuencia, sobre todo cuando tiene que citar algún nombre o alguna fecha, pierde la memoria el orador; en estos casos ejerce de «arab de pasa» el señor marqués de Pidal.

Dice que los Gobiernos deben gobernar olvidándose de las ideas políticas (1); el Gobierno de España gobierna a los españoles («Pera Grullo», capítulo... tal), y la mayor parte de los españoles son católicos.

Afirma que la ley de Asociaciones no es aplicable a las Comunidades religiosas, y asegura que así lo sostuvo el partido conservador en el año 1876.

Termina excitando al Gobierno a que, si no retira el proyecto, lo modifique en su sustancialidad.

El señor marqués de Pidal (el del farrago de papeles) toma la palabra para consumir el tercer turno en contra del proyecto.

Empieza elogiando la conducta del señor Canalejas, que asistió ayer al Senado sobreponiéndose a su inmenso dolor.

Censura la prisa del Gobierno porque se apruebe este proyecto de ley, sin dar tiempo a que se concluyan las negociaciones con Roma.

Dice que con este extraño procedimiento de presentar y aprobar el proyecto, se quiere suspender el ejercicio de una ley, y esto se pretende hacer sin que en el país burra nada de particular que justifique tal medida.

(Ocupa el banco del Gobierno el presidente del Consejo de ministros.)

Elogia a los frailes en general y a los hermanos de Doctrina cristiana en particular, diciendo que éstos poseen grandes conocimientos de agricultura.

Pide que en esta discusión se aclare el procedimiento de fondo y de forma de esta ley de circunstancias, de esta medida de limitación, que no sabe contra quién se toma ni contra quién va.—¿Cuál es el enemigo?—pregunta.—¿Qué gran peligro nos amenaza? Por esto creo que es necesario aclarar estos puntos, para que se tranquilice el país.

Dice que el Gobierno no ha querido resolver este pleito con una fórmula de concordia. Y para demostrarlo, cita el ejemplo de los Sres. Alonso Martínez y Montero Ríos, que resolvieron la cuestión del matrimonio con una fórmula de paz, estableciendo y reuniendo en un solo acta el matrimonio civil y el canónico.

Afirma que en todos los tiempos y en todas las épocas se concedió a los religiosos el derecho de asociarse.

(Continúa la sesión.)

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

El señor ministro de la GUERRA manifiesta que la administración de la Junta de Arbitrios sólo merece elogios.

Se suspende este debate.

Creación de Inspecciones.

El señor marqués de LEMA explana una intersección acerca de la creación de los cargos de inspectores generales de enseñanza y de monumentos artísticos.

También se suspende esta discusión.

ORDEN DEL DIA

Los presupuestos.

El Sr. IGUAL consume el tercer turno en contra de la totalidad del presupuesto de Fomento.

El señor ministro de FOMENTO resume el debate de totalidad.

El Sr. MONTES SIERRA combate la partida destinada a nuevo personal para la proyectada Dirección de Comercio.

Queda aprobado el capítulo 1.º y sin debate, el 2.º, el 3.º y el 4.º.

Al 5.º admite una enmienda del señor NOUGUES.

El Sr. LLOSAS, a propósito del capítulo 8.º, lamentase de que no se cumpla la ley de Sindicatos agrícolas.

El señor ministro de HACIENDA, por medio de interrupciones, y el Sr. GALECO, en nombre de la Comisión, declaran que dicho precepto legal se aplica a los verdaderos Sindicatos agrícolas.

La Comisión ofrece subsanar un error en la partida referente a subvención para Congresos de ganadería, sobre el cual llama la atención el señor barón de VELASCO.

El Sr. SANTACRUZ opone a la elevación de categoría del alto personal de montes, por entender que la detención forestal no será evitada con el aumento de sueldos.

Adiñese una enmienda del señor barón de VELASCO al capítulo 12.

Al discutirse el capítulo 13, el Sr. PEDREGAL combate el aumento del alto personal encargado de inspeccionar las minas.

Tras ligero debate pasa hasta el capítulo 18 inclusive.

El Sr. PEDREGAL pide la eliminación de la partida destinada, en el capítulo 19, a aumentar lo consignado para alta inspección de los servicios del Estado y Comisiones.

Después de algunos calilleos, por que en la Cámara no hay los 70 diputados que exige el reglamento, los republicanos se allanan a la decisión presidencial, a que se suspenda la votación del capítulo.

El Sr. MONTES SIERRA, en el capítulo 21, combate la adquisición de un nuevo «break» para la Dirección de Obras públicas.

Apruébase el capítulo.

El señor conde de SANTA ENGRACIA apoya un voto particular al capítulo 22, a cuya propuesta se adhiere el Sr. PI Y ARSUAAGA.

Contratan los señores ministro de FOMENTO y ARMINAN, y en vista de la promesa de llevar al presupuesto extraordinario la cantidad de que se trata—para obras en Madrid,—el autor del voto particular lo retira.

El Sr. SALVATELLA interviene en la discusión del mismo capítulo, y se aprueba éste y los restantes del presupuesto.

El Sr. PORTELA, en nombre de la Comisión, da lectura al capítulo 19, nuevamente redactado. Los republicanos insisten en pedir votación nominal, y por 51 votos contra 28 deséchase la enmienda del Sr. Pedregal.

Se levanta la sesión a las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche.

La sesión de hoy.

A las tres y diez minutos el conde de Romanones declara abierta la sesión.

El banco azul, desierto.

Leída el acta de la anterior, es aprobada por once diputados.

Ruegos y preguntas.

Los Sres. Alfaro, Armasa y Barber formulan ruegos y preguntas.

El Sr. Soriano pide a la Mesa que interponga sus buenos oficios cerca del ministro de Marina para que acuda a la Cámara.

El presidente de la Cámara: «Viene todos los días!»

El Sr. Soriano: «¡Pues yo no le he visto!»

Luego pregunta al ministro de Gracia y Justicia qué hay del proyecto de ley que se le atribuye al Gobierno para que puedan ser procesados los diputados, y otra pregunta al ministro de Instrucción pública sobre venta de objetos artísticos.

El ministro de Instrucción pública manifiesta que tomará las medidas necesarias para que no se llegue a esas enajenaciones.

El ministro de Gracia y Justicia contesta a la pregunta del Sr. Soriano, manifestando que no se limitará la inmunidad del diputado; lo único que podrá ocurrir es, que se presente una ley que encauce el procedimiento que deba seguirse cuando el Congreso conceda la autorización para el proceso.

El Sr. Iglesias (D. Emiliano) dirige una pregunta al Gobierno sobre hechos acaecidos en un Municipio de la provincia de Córdoba, y otra sobre la manera de aplicarse la ley de Jurisdicciones, pues resulta que en Barcelona todo cae en los preceptos de esa ley de excepción.

Le contesta el ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Santacruz, con gran energía, protesta de la medida dictada por el señor Alániz para que un agente de Policía se personara en la redacción de EL RADICAL, a fin de obtener una nota comprensiva del nombre y domicilio de los redactores y empleados que trabajan en dicho periódico, pidiendo a los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia que le informaran de lo sucedido y pidiéndoles la adopción de medidas encaminadas a que los ciudadanos no sufran cierto linaje de vejámenes, porque esto no ocurrió ni en tiempos de Llauro.

Le contesta el ministro de Gracia y Justicia, manifestando que ignora el fundamento de lo denunciado por el diputado republicano; pero que se informará, dando las órdenes oportunas para que esos actos no se repitan.

El nombramiento de Altamira.

El marqués de Lema continúa explanando su intersección sobre este asunto.

El ministro de Instrucción pública rebate todo lo dicho por el marqués de Lema, dedicando calurosos elogios a la labor pedagógica realizada por el doctor Altamira.

Interviene en el debate el Sr. Giner de los Ríos y comienza diciendo que todos los españoles tienen el derecho de enseñar con exclusiva sujeción a las leyes comunes. De esta premisa deduce, muy lógicamente, que un inspector de primera enseñanza de Barcelona no cumple su obligación, pretendiendo cerrar una escuela de aquella localidad por el hecho de ser de libros de texto y de haber encontrado unas cartillas de moral universal. La facultad, pues, del Estado debe limitarse, por lo que respecta a la enseñanza privada, a la inspección de los locales para que éstos reúnan buenas condiciones de sanidad e higiene.

El ministro de Instrucción pública contesta al Sr. Giner de los Ríos.

Rectifica el marqués de Lema.

También rectifica el ministro de Instrucción pública.

Queda terminada la intersección.

Orden del día.

Comienza la discusión del proyecto de ley sustituyendo por la promesa el juramento, haciendo uso de la palabra para consumir el primer turno en contra el señor Llosas.

(Continúa la sesión.)

Telegramas cortos del extranjero

Bruselas, 27. Los soberanos alemanes han salido esta noche a las doce, de regreso a Berlín.

El Ksar, 26 (vía Tánger). Las kabilas de los alrededores se han sublevado contra El Raisuli.

Piden se nombre gobernador a Erremiqui.

Issy-les-Moulineaux, 28. El aviador Mahieu ha salido en aeroplano para Bruselas a las 12,31, llevando un pasajero.

Veracruz, 28. Con dirección a Puerto México ha salido de este puerto el vapor «Antonio López», de la Compañía Transatlántica.

Londres, 28. Los reyes han salido esta mañana para Evesham, con objeto de visitar a los soberanos portugueses en Woodnorton.

París, 28. Declaran en el ministerio de Negocios Extranjeros que carecen de fundamento las indicaciones que daba esta mañana un periódico de París respecto a la próxima combinación diplomática.

SABADELL, 28. Ha llegado a Sabadell el jefe de la Policía. Me ha dicho que hoy trabajan más de 600 obreros. La Federación Obrera lo ha desmentido, diciendo que los obreros que trabajan son los encargados de las fábricas.

La actitud de los huelguistas es correctísima. No se han registrado incidentes.

El teniente coronel Sr. Ponte contribuye con su sensatez e inteligencia a que la Guardia civil se muestre también prudente. No hay ningún detenido.

Es inexacto que se hayan acuartelado las fuerzas, pues continúan distribuidas en la misma forma que estaban los días anteriores.

Las transacciones mercantiles están completamente paralizadas.

Continúa sin interrupción el reparto de socorros a los obreros. Hoy los han percibido 15.000 huelguistas.

El alcalde se monerilla en toda regla. A los periodistas nos ha amenazado con la expulsión de Sabadell.

«Los que no se quieran ir—dice—serán reducidos a prisión».

Le molesta al alcalde que digamos la verdad sobre la huelga. Hoy huelgan diez y seis mil obreros.

En un día dado piensan dirigirse en masa a Barcelona. Al efecto hacen gestiones para que se les prepare alojamiento.

Dicen que no les harán desistir de este propósito las órdenes terribles que ha hecho circular el Gobierno desde que tiene noticia de este proyecto.

Esta noche se celebrará un mitin en Tarrasa, y se tiene por seguro que aquellos obreros secundarán la huelga de Sabadell.

Las fuerzas que hay en esta ciudad ascienden a 275 guardias de la benemérita.

Imposible poder decir de quién será la victoria.—Calderón.

El paro general en Sabadell.

BARCELONA, 28. El paro general en Sabadell ha sido completo la tarde de ayer, como ya se había anunciado.

Los delegados obreros se muestran orgullosos de la actitud incorrecta del alcalde, que les negó la entrada en el Ayuntamiento.

El jefe de la Guardia civil, en vista del proceder pacífico de los obreros, ordenó que se retiraran las fuerzas que custodiaban las fábricas, replegándose en sus respectivos cuarteles.

Los patronos han protestado de tal determinación, siendo injustificadísima su protesta, pues tal alarde de fuerza no venía a cuento.

Los obreros panaderos que han acordado continuar la huelga, al ir a comunicar al alcalde, como la ley ordena, su determinación, la autoridad municipal se negó terminantemente a recibirlos.

Contra lo que se suponía, la Comisión de huelgas no ha permitido que se publique ningún periódico.

Los patronos, alarmados por la decisión de los obreros, buscan una fórmula para solucionar el conflicto.

Los obreros cortadores de Mallorca.

PALMA DE MALLORCA, 28. Hoy se han declarado en huelga los obreros cortadores, pidiendo rebaja en las horas de trabajo.

Los huelguistas suman varios centenares.

El gobernador interviene para solucionar el conflicto.

Los patronos han contestado a los huelguistas que no pueden conceder rebaja en la jornada.

Declaran los obreros cortadores que están dispuestos a continuar el paro, hasta conseguir la jornada de nueve horas.

BARCELONA

BARCELONA, 28. Anoche se celebró en el Mundial Palace un banquete en honor de los doctores Rodríguez Méndez y Martínez Vargas, organizado por los doctores que han tomado parte en el Congreso antituberculoso.

Asistieron más de 200 comensales.

Han sido puestos en libertad provisional Joaquín Fernández y Ramón Vicente, procesados por la autoridad militar por la publicación de una hoja titulada La Escuela Moderna.

Anoche fué detenido Jesús Ullé, reclamado por la autoridad militar por una denuncia contra un artículo publicado en el extraordinario de Alma Radical, dedicado al fusilamiento de Ferrer.

Merino ha salido en el rápido con dirección a Madrid.

Su salud es bastante delicada.

El gobernador ha desmentido la noticia publicada por los periódicos acerca del disgusto surgido por una cuestión de etiqueta entre el capitán general y el ministro de la Gobernación.

Calderón.

LA SUPRESION DE LOS CONSUMOS

Signe preocupando la cuestión de los Consumos. Los concejales republicanos parece que se mantienen firmes en su propósito, sin tener a las consecuencias que ello pudiera tener una rebelión contra el Gobierno, contra este Gobierno que alentó la campaña contra el odioso impuesto y estimuló a los Ayuntamientos para que establecieran este vergonzoso sistema de tributación.

Los compromisos que tenemos contraídos con nuestros electores—dicen los concejales—los cumpliremos por encima de todo, haciendo los presupuestos municipales a base de la supresión de los Consumos. Si el Gobierno quiere suspenderlos con este pretexto—añade el Sr. Aguilera—será para mí esa suspensión el mayor honor que reciba en mi vida política.

Y diciendo esto, juran y perjuran que nadie les hará desistir de su empeño. Tienen el aplauso de la opinión y de la Prensa a su favor, pero son suspendidos en sus cargos, o simplemente amonestados por la rebeldía que suponga su actitud, los Consumos subsistirán si la minoría republicana del Congreso no ofrece su concurso decidido a la campaña contra los fieltos.

De ello se han dado ya perfectamente cuenta, no sólo los concejales, sino también los electores que votan por algo más que por celebrar el triunfo de las candidaturas durante las veinticuatro horas que suceden al escrutinio general.

Los diputados republicanos deben hacer obstrucción a los presupuestos, si el Gobierno no hace declaraciones satisfactorias que permitan saber de una manera cierta lo que va a hacer el Estado y lo que van a dejar hacer al Municipio. Pero declaraciones con luz y taquígrafos, declaraciones que consten en el Diario de las Sesiones, declaraciones que constituyan un compromiso serio de inmediata realización. Sin esto, sin que los Consumos queden suprimidos, no debe permitirse que las discusiones no sean órdenes del día en que figuraron partidas

Quinta sesión.

No dió principio hasta muy cerca de las cinco y media de la tarde, cuando habían llegado los comisionados de San Fernando.

Púsose a deliberación la Memoria de monsieur A. de Graef, sobre cuáles son las principales fuentes de la trata de blancas, tomando parte en ella el Sr. De Fesl, el conde de Seilhach, los doctores Castelo, Gall y Espina, la señora Oster y el señor conde de Santa María de Pomés, entre otros.

Sexta sesión.

Da principio a las diez, bajo la presidencia de M. Meuron, representante de Suiza.

Prosigue la discusión sobre el tema «Orígenes de la trata de blancas».

Interviene M. Faury, notable criminalista francés, que se declara partidario de la reglamentación.

La ilustre propagandista nacionalista madame de Saint-Groix, pronuncia un magnífico discurso, señalando como causa eficiente de la prostitución, la pobreza.

La falta de leyes que protejan a la mujer, que mejoren su triste condición; la depredación de su trabajo manual y las faenas nocturnas, son malos consejeros para la virtud de la mujer.

Creo la oradora que el primer cuidado de los que pretenden velar contra el inícuo comercio carnal, es realizar, cerca de los Gobiernos de sus respectivos países, una labor asidua, hasta lograr tales mejoras.

El Sr. St. Gall rectifica algunos conceptos de su discurso de ayer, que fueron equivocadamente interpretados.

Interviene el Sr. Portela, presbitero, de Santiago, que en tonos algo naturalistas señala como una de las principales causas de la prostitución, la carencia de instrucción.

Hace constar que no es cierto que el Comité español contra la trata de blancas obligó a profesar en los Ordenes religiosos a las mujeres que salva de los lupaneres.

Aprovecha este punto para combatir la enseñanza laica, aunque haciendo la salvedad que no quiere decir con esto que las escuelas sean sólo católicas, sino que simplemente morales y religiosas.

Por último, se pone a discusión la séptima cuestión.

«¿Qué medios se podrían emplear con objeto de recopilar la legislación de todos los países sobre la trata de blancas?»

El informe a este tema lo constituye un luminoso trabajo del secretario del Patronato de la Trata de Blancas, mereciendo los unánimes elogios del Congreso.

CONCLUSIONES

1.ª Castigar como traficante toda persona que con fin de lucro procure entregar una mujer a la trata.

2.ª El IV Congreso, reconociendo los adelantos de todos los países, en lo que se refiere a la represión de los que trafican

con menores de edad, refiérase también a las que sean mayores.

3.ª Solicitar de los Gobiernos firmantes del acuerdo diplomático de 18 de mayo de 1904, que armonicen en sus respectivos países las disposiciones sobre emigración.

4.ª Se acuerda que, previo consentimiento de las naciones interesadas, los individuos culpables de trata de blancas en Egipto sean juzgados, cualquiera que sea su nacionalidad, por los tribunales mixtos egipcios.

5.ª Acordar que los Comités nacionales consignen en favor de la trata de blancas en Egipto recursos, que entregarán en la oficina internacional de Ginebra.

6.ª Invitar a los Gobiernos a sostener en sus relaciones internacionales el principio de que toda mujer víctima de la trata debe ser repatriada, sin que se tenga en cuenta la edad ni condiciones.

7.ª Acordar que las autoridades restrinjan el número de oficinas de colocación, establecidas como industria, y por el contrario, protejan, subvencionando, las organizaciones filantrópicas. Que se fije un mínimo de edad para que una menor pueda ser colocada sin la intervención de oficina.

8.ª Acordar que para los auxilios pecuniarios incluidos en las propuestas de cada país, soliciten que se lleve a efecto un convenio internacional entre los Gobiernos firmantes del tratado.

9.ª Acordar conceder un voto de gracias al Comité Nacional español por la proposición referente a la recopilación de leyes referentes a la trata de blancas, significando a todos los países la conveniencia de remitir todos los documentos y leyes pertinentes. Quedó acordado que el próximo Congreso se verifique en Londres el año 1913.

A las tres de la tarde se ha celebrado la sesión de clausura del IV Congreso sobre la represión contra la trata de blancas.

El Sr. Juderías, cuya labor puede calificarse de admirable, como así lo reconocen unánimemente todos los delegados y congresistas, da lectura a las conclusiones del Congreso.

Después de Desbiers y Caubren, en nombre de las representaciones que ostentan, pronuncian discursos, agradeciendo la hospitalidad que España ha prestado al Congreso.

Ambos son muy aplaudidos.

El Sr. Gabelón pronuncia un elocuente discurso en francés.

Expresa el sentimiento del Sr. Canalejas por no poder asistir a este acto de despedida.

En sobrios párrafos encarece el ministro de Fomento la labor altruista de los Comités contra la trata de blancas, y en nombre del Gobierno español promete coadyuvar a tan humanitaria obra.

Acto seguido declara clausurado el IV Congreso contra la trata de blancas.

COMBINACION DIPLOMATICA EN LA REPUBLICA FRANCESA

PARIS, 28. Anuncia «L'Echo de Paris» que se está elaborando una combinación diplomática que comprende el nombramiento a la Embajada de San Petersburgo de M. Geoffroy, designado anteriormente para ocupar el puesto de Madrid, sustituyéndolo en esa capital M. Saint René Taillandier, actual ministro de Francia en Lisboa, que lo fué antes en Tánger.

DESLINDE DE FRONTERAS ENTRE BOLIVIA Y EL BRASIL

LA PAZ, 27. El general Gando, ex presidente de la República, ha marchado con dirección al Brasil, como jefe de una Comisión boliviana que procederá, de acuerdo con una Comisión brasileña, al deslinde de fronteras entre los dos países.

El Gobierno boliviano ha acordado aceptar las proposiciones hechas por financieros europeos para el proyectado empréstito de 1.500.000 libras esterlinas.

Por estar en desacuerdo con el Senado, ha dimitido el Sr. Saavedra, ministro de Instrucción pública.

LOS GRANDES TEMPORALES SIETE VAPORES PERDIDOS

LONDRES, 28. Comunican a Londres que a consecuencia de los grandes temporales desencadenados estos días por la Isla de Cuba, se han perdido siete vapores de gran tonelaje, entre ellos el español «Marias», que se dirigía a España. Los seis restantes son ingleses.

AGRESION A LA POLICIA INDIGENA

MELILLA, 28. Una Comisión de jefes salió de Melilla con objeto de realizar estudios en el monte Licsan, que como se sabe, está situado en el territorio de los Beni-Buifur.

Iban los expedicionarios acompañados por ocho policías indígenas.

Estos, distanciándose del grupo de oficiales, se lanzaron al monte de monte. Diez y seis de Beni-Sidel, cayendo en aquel momento tres disparos de arma de fuego.

con menores de edad, refiérase también a las que sean mayores.

3.ª Solicitar de los Gobiernos firmantes del acuerdo diplomático de 18 de mayo de 1904, que armonicen en sus respectivos países las disposiciones sobre emigración.

4.ª Se acuerda que, previo consentimiento de las naciones interesadas, los individuos culpables de trata de blancas en Egipto sean juzgados, cualquiera que sea su nacionalidad, por los tribunales mixtos egipcios.

5.ª Acordar que los Comités nacionales consignen en favor de la trata de blancas en Egipto recursos, que entregarán en la oficina internacional de Ginebra.

6.ª Invitar a los Gobiernos a sostener en sus relaciones internacionales el principio de que toda mujer víctima de la trata debe ser repatriada, sin que se tenga en cuenta la edad ni condiciones.

7.ª Acordar que las autoridades restrinjan el número de oficinas de colocación, establecidas como industria, y por el contrario, protejan, subvencionando, las organizaciones filantrópicas. Que se fije un mínimo de edad para que una menor pueda ser colocada sin la intervención de oficina.

8.ª Acordar que para los auxilios pecuniarios incluidos en las propuestas de cada país, soliciten que se lleve a efecto un convenio internacional entre los Gobiernos firmantes del tratado.

9.ª Acordar conceder un voto de gracias al Comité Nacional español por la proposición referente a la recopilación de leyes referentes a la trata de blancas, significando a todos los países la conveniencia de remitir todos los documentos y leyes pertinentes. Quedó acordado que el próximo Congreso se verifique en Londres el año 1913.

A las tres de la tarde se ha celebrado la sesión de clausura del IV Congreso sobre la represión contra la trata de blancas.

El Sr. Juderías, cuya labor puede calificarse de admirable, como así lo reconocen unánimemente todos los delegados y congresistas, da lectura a las conclusiones del Congreso.

Después de Desbiers y Caubren, en nombre de las representaciones que ostentan, pronuncian discursos, agradeciendo la hospitalidad que España ha prestado al Congreso.

Ambos son muy aplaudidos.</

